

Crisis permanentes, territorios de sacrificios, modelos alternativos al desarrollo en América Latina y el Caribe: pandemia SARS-COV-2 hoy

**Covid-19 y el Perú.
Efectos del aislamiento social obligatorio en los inmigrantes extranjeros**

**Covid-19 and Peru.
Effects of compulsory social isolation on foreign immigrants**

**Covid-19 e Peru.
Efeitos do isolamento social obrigatório em imigrantes estrangeiros**

Ivonne Teresa Valencia León¹

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

ivalencial@unmsm.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0002-9773-8276>

RESUMEN

El mundo está en modo alerta y las economías en modo pausa a consecuencia de los efectos de protección contra el Sars-CoV-2 que ha ocasionado el surgimiento de un nuevo coronavirus llamado Covid-19 y considerado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como pandemia. Los efectos son totales, pero hay dos aspectos que se han visto atacados de manera extraordinaria: el impacto en los sistemas de salud pública y el impacto en las economías de todos los países del mundo. Durante los meses de enero a julio (2020), se han producido innumerables documentos (noticias, artículos, ensayos, informes, etc.) que dan cuenta del impacto del virus en diferentes aspectos y este es analizado desde distintos enfoques: periodísticos, académicos (diferentes áreas temáticas), políticos, sanitarios y económicos. Por eso, nos interesa abordar el impacto de la pandemia de una manera distinta, desde el problema que se plantea en el título del presente documento: efectos del aislamiento social obligatorio en los inmigrantes extranjeros y desde la identificación de la causa de la causa (construcción de la situación problemática: seis niveles, de abajo hacia arriba) y se procede a la descripción de la situación problemática (seis niveles, de arriba hacia abajo). Entonces, el presente trabajo está organizado teniendo en cuenta los siguientes aspectos: análisis de la coyuntura mundial, pánico del mercado financiero, sanidad pública, emergencia nacional en el Perú, la reorganización (digitalización) de la vida social y el efecto del aislamiento social obligatorio como parte de las políticas restrictivas implementadas en el Perú para luchar contra la expansión del Covid-19 en la población inmigrante extranjera asentada en todo el país.

¹ Socióloga peruana. Doctora en Ciencias Sociales, en la especialidad de Sociología por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM), Lima, Perú. Máster en Migraciones Internacionales Contemporáneas por la Universidad Pontificia Comillas de Madrid, España. Magíster en Sociología con mención en Sociología Política por la UNMSM. Docente e investigadora de la UNMSM y coordinadora de la Maestría en Política Social con mención en Promoción de la Infancia - FCCSS-UPG-UNMSM.

Recibido:20/05/2020 - Aceptado: 31/07/2020 - Publicado: 22/02/2021

Citar como:

Valencia, I. (2020). Covid-19 y el Perú. Efectos del aislamiento social obligatorio en los inmigrantes extranjeros. *Espiral, revista de geografías y ciencias sociales*, 2(4), 033 - 052. <http://dx.doi.org/10.15381/espiral.v2i4.19531>

© Los autores. Este artículo es publicado por Espiral, revista de geografías y ciencias sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Atribución- No Comercia_ Compartir Igual 4.0 Internacional. (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>) que permite el uso no comercial, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea debidamente citada.

ABSTRACT

The world is on alert and economies are on pause as a result of the protective effects against Sars-CoV-2, which has emerged as a new type of coronavirus called Covid-19, and is considered by the World Health Organization (WHO) to be a pandemic. The effects are absolute, but even more so on two aspects that should be highlighted: the impact on public health systems and the impact on economies around the world. During the months of January to July (2020), innumerable documents (news, articles, essays, reports, etc.) have been produced and have given us important updates of the virus' impact in different aspects. This impact has been analysed from journalistic, academic, political, economic and medical approaches. For this reason, we are interested in approaching the impact of the pandemic in a different way; from the problem posed in the title of this document: the effects of obligatory social isolation on foreign immigrants and from the identification of the cause of the cause (construction of the problematic situation: six levels, from bottom to top), all followed by the description of the problematic situation (six levels, from top to bottom). Thus, this paper is organized taking into account the following: analysis of the world situation, financial market panic, public health, national emergency in Peru, the reorganization (digitalization) of social life, and the effect of compulsory social isolation as part of the restrictive policies implemented in Peru to fight the expansion of Covid-19 on the foreign immigrant population settled throughout the country.

RESUMO

O mundo está em modo de alerta e as economias em modo de pausa em decorrência dos efeitos da proteção contra Sars-CoV-2 que ocasionou o surgimento de um novo coronavírus denominado Covid-19 e considerado pela Organização Mundial de Saúde (OMS) como uma pandemia. Os efeitos são totais, mas há dois aspectos que foram extraordinariamente atacados: o impacto nos sistemas públicos de saúde e o impacto nas economias de todos os países do mundo. Durante os meses de janeiro a julho (2020), foram produzidos inúmeros documentos (notícias, artigos, ensaios, reportagens, etc.) que contabilizam o impacto do vírus em diferentes aspectos e são analisados a partir de diferentes abordagens: jornalística, acadêmica (diferentes áreas temáticas), política, saúde e econômica. Por este motivo, nos interessa abordar o impacto da pandemia de uma forma diferente, a partir do problema colocado no título deste documento: efeitos do isolamento social obrigatório sobre os imigrantes estrangeiros e da identificação da causa da causa (construção situação-problema: seis níveis, de baixo para cima) e prosseguir para a descrição da situação-problema (seis níveis, de cima para baixo). Assim, este trabalho está organizado levando em consideração os seguintes aspectos: análise da situação global, pânico no mercado financeiro, saúde pública, emergência nacional no Peru, a reorganização (digitalização) da vida social e o efeito do isolamento social obrigatório como parte das políticas restritivas implementadas no Peru para combater a disseminação da Covid-19 na população de imigrantes estrangeiros estabelecida em todo o país.

PALABRAS CLAVE: Aislamiento/confinamiento; inmigrantes; sanidad; capitalismo; digitalización.

KEYWORDS: Isolation / confinement; immigrants; health; capitalism; digitization.

PALAVRAS-CHAVE: Isolamento / confinamento; imigrantes; saúde; capitalismo; digitalização.

Introducción

En el presente trabajo se reflexiona sobre los efectos del aislamiento social obligatorio -como medida para disminuir la posibilidad de contagio del nuevo coronavirus- en los inmigrantes extranjeros que residen en el Perú. Estudiamos la problemática desde la sociología con el objeto de conocer cómo la población de nacionalidad extranjera ha logrado hacerle frente al confinamiento durante los meses de aislamiento obligatorio. Para ello, luego de identificado el problema y la causa principal, se han identificado diversas causas (complejas) para que en la descripción de la realidad problemática se encuentre la justificación necesaria al planteamiento del problema. Luego, se ha trabajado con cada una de las causas/premisas a modo de subtítulos, por ello se examinan seis aspectos, donde se analiza la coyuntura mundial, el pánico del mercado financiero, la situación de la sanidad pública, el Estado de Emergencia Nacional en el Perú, la reorganización (digitalización) de la vida social y el efecto del aislamiento social obligatorio para evitar la expansión del Covid-19 en la población inmigrante extranjera residente en el país. Para el análisis de este último aspecto se ha visto la necesidad de conocer las percepciones de los propios

protagonistas del estudio, cuya mayor proporción de extranjeros es de nacionalidad venezolana. Por eso, parte importante del trabajo son las cuatro entrevistas telefónicas que se realizaron durante los meses de cuarentena. Se han tomado éstos casos, toda vez que, representan a gran parte de la población inmigrante que reside en el Perú desde el año 2017 y permite conocer la situación de una parte de la comunidad venezolana. Las entrevistas en profundidad nos han dado numerosos elementos para el análisis de la situación de extranjeros durante la crisis sanitaria: profesión, ocupación (antes, durante y después del confinamiento obligatorio), calidad migratoria, lugar de residencia, situación familiar, persecuciones sobre el manejo gubernamental de la pandemia, entre otros.

Del examen de la información bibliográfica sobre la conectividad, la crisis económica, el cambio climático, el uso de las redes sociales vía internet, entre otros diversos aspectos; de los innumerables documentos revisados sobre el impacto de Covid-19 en el mundo; de la información estadística oficial sobre los desplazamientos de personas y de las víctimas de la pandemia; y de los datos obtenidos como resultado de las entrevistas en profundidad, permiten arribar a la siguiente conclusión general: el Covid-19 ha puesto en evidencia lo frágiles que somos las personas y que es necesario pensar en el “otro” solidariamente. Sin embargo, también ha puesto en evidencia que la globalización de la vida social y la forma de capitalismo (salvaje) que impera en casi todo el mundo, no ha sido capaz de amortiguar el impacto de un virus, el cual ha puesto en jaque a la salud y a la economía. Entonces, el virus ha ocasionado la enfermedad y el fallecimiento de miles de personas, especialmente en aquellos países de economías emergentes. Las pérdidas de vidas humanas -de manera brutal- ha golpeado a casi todas las familias del mundo. En el caso del Perú, la situación de vulnerabilidad de los inmigrantes se ha acentuado aún más por los efectos de la pandemia. La mayoría de los migrantes trabajadores han perdido los “contratos” que tenían y se han reinventado para lograr tener algún ingreso económico durante la propia cuarentena y después del confinamiento oficial (muchos tuvieron que levantar la orden de aislamiento de manera voluntaria a partir de las pocas semanas de inicio, otros decidieron no acatar la orden). Para otros, quienes no tenían un contrato o puesto laboral formal, también se han visto desfavorecidos y han recreado sus actividades. Una parte de los venezolanos se dedica a la venta ambulatoria de productos de protección sanitaria o venta por delivery de alimentos.

Ante esta situación extrema por la que atraviesan todas las personas, en el caso específico de los inmigrantes, se tiene que considerar que si las autoridades peruanas viabilizaron el ingreso de ciudadanos extranjeros al territorio nacional, ya sea por cuestiones humanitarias otorgándoles algún tipo de calidad migratoria, se encuentra ante la obligación de protegerlos y velar por su bienestar como a cualquier otro ciudadano nacional sin ninguna distinción por su condición o situación migratoria.

1. Análisis de la coyuntura mundial: el nuevo coronavirus

El mundo atraviesa por otro de los peores momentos de su historia a consecuencia del impacto del nuevo coronavirus que ha logrado expandirse -con mucha rapidez- por casi todos los países, por eso es catalogado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como “Pandemia Covid-19”. La historia da cuenta que el planeta tierra tiene experiencia en epidemias que han atacado ferozmente a muchos². La peste bubónica o peste negra (1347 a 1351) originada por la picadura de la pulga de la rata que alcanzaron a los humanos y afectó al 30% de la población europea y 200 millones de pérdidas de vidas humanas y se debió a hacinamiento de la población y la falta de cuidados higiénicos. Después se descubrió al verdadero origen de la enfermedad siendo el bacilo llamado *Yersinia pestis*. La viruela (1520), atacó de muerte a 56 millones de norteamericanos y europeos, dejando graves marcas de la enfermedad en el cuerpo

² Mayor información en el artículo de Francisco Moreno-Sánchez (2018) sobre “Las grandes epidemias que cambiaron al mundo”.

de las personas. A partir de la búsqueda de la cura a esta enfermedad, es que se logró encontrar la vacuna. La fiebre española (originaria de Kansas, Estados Unidos, 1918) dejó más 40 millones víctimas mortales. El síndrome de inmunodeficiencia adquirida - VIH/SIDA (1981 hasta la hoy), ocasionó la muerte de más de 25 millones de infectados, aún no se encuentra la vacuna, pero sí se sabe cómo evitar o controlar la enfermedad. La influenza y sus variantes como la Gripe A H1N1 (gripe porcina, 2009 - 2010), dejó 200 mil personas muertas. El virus Ébola (1076), epidemia hemorrágica de Guinea, Sierra Leona y Liberia, se expandió entre los años 2013 y 2016, causando la muerte de 11,300 personas. El síndrome respiratorio de Oriente Medio - MERS, causada por el coronavirus (2012 hasta hoy), dejó 850 mil víctimas. La gripe aviar A (H7N9) -otra variante de la influenza- fue ocasionado por las aves (2005). El síndrome respiratorio severo - SARS (2002-2003), dejó 770 mil víctimas; dio origen al nuevo coronavirus SARS-CoV-2 / Covid-19, que al 25 de octubre de 2020, según la OMS, deja más de 42.8 millones de personas infectadas, más de un millón de personas perdieron la vida y más de 28.8 millones de personas son las recuperadas.

A pesar de todas las alertas previas de que en cualquier momento el mundo podría experimentar otra epidemia viral, la realidad indica que no se ha aprendido nada. Es evidente que, en países menos desarrollados, la sanidad pública ha colapsado. En aquellos desarrollados, que sí tienen mejores condiciones de infraestructura, de personal calificado y de insumos, se encuentran en la lucha de atender mejor a las víctimas, aunque no todos ganan la batalla. Están sobrecargados por atenciones masivas a la vez, en estos casos, también la sanidad ha colapsado. El mundo está en "jaque", todos toman medidas paliativas, algunos con mayor éxito. No obstante, el virus, ha puesto en evidencia la fragilidad del ser humano, no distingue a ciudadanos de un país o del otro, de una clase social o de otra. Casi todos los enfermos acuden a las entidades públicas para que los atiendan. Los que solían acudir a la atención privada, ya no lo hacen, son las instituciones públicas las que estarían mejor equipadas y con mayores posibilidades de enfrentar estos casos.

Ignacio Ramonet (2020), señala que esta pandemia "es un hecho social total", en el sentido que ha conmocionado a la totalidad de los actores, de las instituciones y de los valores. Por eso trae al escenario mundial la idea de "efecto mariposa" que propuso Edward Norton Lorenz³, en el año de 1972, "el aleteo de una mariposa en Brasil puede producir un tornado en Texas"⁴. Por su parte, Ilya Prigogine, en el texto *el fin de las certidumbres* (2001), toma la propuesta de efecto mariposa para explicar la diferencia entre los sistemas estables y los inestables. Sostiene que el caos sirve para explicar esta relación, pues allí se evidencia un sistema inestable. ¿Cómo se llega de un sistema estable a uno inestable? Sucede que los pequeños movimientos o modificaciones de ciertas condiciones pueden alterar la estabilidad o equilibrio y volverlas inestables. Prigogine, sostiene que la "sensibilidad a las condiciones iniciales" se grafica con la parábola de "efecto mariposa" (p. 32)

El virus se ha expandido a más de 160 países cuyas proyecciones de crecimiento están en rojo, incluso los efectos son peores de la tan famosa crisis de 1929, donde colapsó la economía mundial; y los efectos de la crisis financiera internacional del año 2008. Dice Ramonet, "el planeta está en modo pausa..."; sin embargo, como contraparte, el ambiente -pareciera que- sí ha ganado y se está recuperando; se está rescatando la naturaleza; por ejemplo, se ha resaltado a través de los medios de comunicación que los animales están recuperando su espacio a consecuencia del aislamiento de las personas en casi todo el globo.

También dice Ramonet que el virus "...ha desbaratado el tablero de ajedrez del sistema mundo", de la idea de sistema mundo que bien nos ha dejado para el debate

3 Meteorólogo y matemático norteamericano (1917-2008).

4 1972, conferencia en la American Association for the Advancement of Science (AAAS), donde, a modo de pregunta titula su presentación: *Predictibilidad, ¿el aleteo de una mariposa en Brasil hace aparecer un tornado en Texas?*

Inmanuele Wallerstein (2005), quien plantea, además, que nos encontramos en un momento de bifurcación, que todo es incierto, que el sistema tal como lo conocemos ha colapsado, que no resiste más. A la luz de los acontecimientos mundiales recientes, Wallerstein no se equivocó. Efectivamente, estamos en un momento complejo y nadie sabe lo que va a pasar. Ramonet, desde la misma perspectiva sostiene que “el devenir del nuevo orden mundial, podría estar jugándose en estos momentos”. Sí pues, el futuro es incierto.

2. Pánico del mercado financiero

Pánico es la palabra que resume la situación de casi todos los ciudadanos del mundo. El Covid-19 ha generado pánico, pues se trata de un virus real -y no el de una computadora- que trae una serie de efectos a nivel sanitario, social, político y económico. Se ha puesto de manifiesto, además, el pánico del mercado financiero; es decir que el sistema capitalista -que casi todos los países han implementado- ha ingresado a un período de crisis o ha profundizado la crisis que ya tenían. Casi toda la economía mundial se ha paralizado durante los días de cuarentena (que en muchos casos sobrepasa los 40 días), las bolsas de valores, en un determinado momento han perdido gran parte de su valor, las acciones de casi todas las empresas de artículos que no son consideradas de primera necesidad, se ha desvalorizado; no así aquellas acciones de empresas que comunican a las personas vía internet, como Zoom, que ha visto crecer sus ganancias de una manera espectacular. El virus evidencia que el capitalismo como sistema dominante ha fracasado, muestra que el mercado ha fallado y que somos parte de un, según sostiene Noam Chomski, sistema frágil. En una entrevista a la Agencia de Noticias EFE, señaló que estamos ante otro fallo masivo y colosal del capitalismo neoliberal

Este desastre económico ha afectado a las mayores economías mundiales, como China, países de Europa y Estados Unidos, los cuales constituyen los centros económicos que dominan la economía mundo. En la actualidad están en crisis, aunque se encuentran en un lento proceso de reactivación, luego de la cuarentena. Las medianas y pequeñas empresas, así como las microempresas se encuentran al borde de la quiebra, cuyos empleadores están despidiendo a los trabajadores; se han quedado sin ingresos y, en consecuencia, se ven en la necesidad de dejar sin empleo a miles de personas. Para el caso de la gran empresa, los gobiernos han decidido ayudar/subsidiar a las entidades financieras y otras empresas con grandes sumas de capital que les permitan sostenerse o salvarse de la quiebra (salvataje empresarial). Entonces, aquí es importante el papel de lo que conocemos como capitalismo. La gran inyección de dinero permite que las entidades que manejan las economías de los países se estabilicen y no lleguen a vender acciones -a precio de cuarentena- para tener liquidez y hacer frente al flujo de dinero requerido por -algunos- Estados para otorgar a los ciudadanos menos favorecidos y a las organizaciones sanitarias para paliar la enfermedad. La intención del desbloqueo económico “sería” no perjudicar a los fondos de las naciones y, como dice Ramonet (2020), “...para evitar la implosión del sistema económico...para impedir que el coronavirus genere más pobres que muertos...”. Esta situación generaría mayor inflación y los Estados tendrían que fabricar más dinero (*echar a andar la maquina*⁵...).

Ramonet (2020), plantea la idea de *hipercapitalismo anárquico* para señalar que éste ha permitido la gran desigualdad social, al extremo que el 1% de ricos del mundo posee más del 99% restante. También plantea la idea de *globalización neoliberal* para dar cuenta que ha quedado demostrado que el desarrollo de la cadena de suministros transnacionales: antibióticos, pruebas de laboratorios, mascarillas especiales, protectores faciales, guantes protectores, respiradores mecánicos y oxígeno son fabricados en países más desarrollados y, debido a la gran necesidad,

⁵ Expresión popular peruana que implica que se fabrica algo, en serie.

se ha tenido que acudir a las organizaciones nacionales, con lo cual se evidencia que la globalización no está ayudando de manera más efectiva en este caso extremo. A pesar de las circunstancias, sí se estaría dinamizando las economías de los países con la producción interna de suministros para hacer frente a esta enfermedad. Esto, sí es beneficioso para los Estados que solo importaban equipos e insumos. Poner a andar las industrias nacionales es beneficioso para todos.

El nuevo coronavirus se constituye así, como una enfermedad, pero, como sostiene Alexis Capobianco (2,020) en relación al sistema capitalista, es solo un síntoma. La evidencia de ese síntoma se puede observar en el teletrabajo que realizan los empleados de organismos grandes y no tan grandes, el mismo que permite a los empleadores aumentar la tasa de ganancia, contrarrestar su tendencia a la baja (temporal), porque aumentan con este la plusvalía absoluta y “extremen costos”. Los trabajadores -a distancia- estarían subsidiando a las empresas e instituciones con el uso de sus propios recursos en sus domicilios, no solo con el ánimo de seguir trabajando, sino con la idea de seguir contribuyendo económicamente con la institución laboral a la que pertenecen, aunque sea, a costa de sí mismos, pero con la seguridad de percibir una remuneración mensual.

Esta reflexión da cuenta del tipo de capitalismo que impera actualmente en el mundo -el capitalismo salvaje- que no es otra cosa que un sistema donde unos ganan más mientras otros ganan menos o no ganan nada. Es evidente que, quienes defienden el capitalismo a ultranza, hoy -no todos- están cayendo en cuenta que el individualismo -propio del sistema capitalista- no sirve para contrarrestar el virus, no sirve como modelo económico que impulsa la no intervención del Estado, ahora es cuando todos le “reclaman” al Estado que “los atienda”, esta situación implicaría un retorno al Estado. Una serie de acciones y decisiones políticas poco -o casi nada- acertadas, dan cuenta de lo mal que está funcionando este sistema económico, donde se favorecen a algunos y se descuida a los otros, como al área de la salud pública, específicamente, al cuerpo médico.

En suma, esta y otras situaciones, como el valor de los combustibles en el mundo, pone en evidencia que, a través de un virus, el capitalismo está gravemente enfermo. Hoy, el mundo experimenta el desastre económico.

3. Situación de la sanidad pública

La sanidad pública ha tomado un protagonismo inusitado. Un virus ha puesto en evidencia, lo descuidado que ha estado la salud pública. Es uno de los sectores más importantes, cuyos miembros, cuidan, salvan la vida, son los últimos de la cola, el cuerpo sanitario del mundo (médicos, enfermeros, auxiliares, químico-farmacéuticos, laboratoristas, administrativos de la salud, entre otros) que, desde el inicio de la crisis sanitaria, está en primera línea luchando por salvaguardar las vidas de las personas enfermas a costa de la suya y que están haciendo muchísimo con lo poco disponible, con un sistema sanitario colapsado, con pocos o sin equipos indispensables para ayudar a las personas que necesitan atención especializada por presentar los síntomas de la enfermedad o a las que están contagiadas y a las personas enfermas, muchísimos no lo logran y pierden la batalla. Al expandirse el virus, se hace necesaria la atención de la salud en los países con mayor incremento de contagios: China, Italia, España, Francia, Estados Unidos, Brasil y Perú. Se reconoce que el aislamiento social es una medida muy dura, pero que es necesaria.

Hoy, recurrimos a la salud pública y notamos las enormes deficiencias y la aborrecemos, la criticamos. Los encargados tienen que tomar la difícil decisión a ayudar a unas personas antes que a otras. A veces, dejan que las personas con pocas posibilidades de vida reciban la atención médica indispensable para salvarlos o no. Se ven obligados a elegir a quién salvar porque no tienen los artefactos e insumos

necesarios para atender a todos y, muchos de ellos mueren. A veces envían a los enfermos de regreso a sus casas aún estando en malas condiciones, se encuentran ante esta terrible situación porque la sanidad pública, especialmente en países menos desarrollados, “no da más”.

En un sistema con todas las posibilidades, con equipos e insumos adecuados, también las personas dejan de existir debido a lo complicado de su cuadro médico y a la falta de personal que no tiene la posibilidad física de atender a todos. Se han visto sobrecargados y también, los dejan morir o se mueren solos⁶.

Todos los países con casos de contagio han visto colapsar la sanidad pública. Algunos que sí cuentan con un sistema mejor organizado, se han visto sobrepasados por las enormes cantidades de atenciones médicas en simultáneo. Lo que podemos destacar de población de China, Korea del Sur, Singapur y Japón es que los ciudadanos son disciplinados e inmediatamente acataron las disposiciones como quedarse en casa y, con el uso de la tecnología –al cual nos referimos más adelante-, han logrado aislar el virus y, casi, vencerlo. Hoy, las cifras de contagios y pérdidas de vidas son mucho menores para ellos que en otros países donde los ciudadanos no siguieron las indicaciones de los gobiernos. Muchos, después de 6 o 7 semanas de aislamiento, han levantado la cuarentena, pero siguen manteniendo los cuidados dentro o fuera de casa, aunque las noticias de un rebrote los mantiene alertas. Al mes de julio de 2020, se han presentado nuevos casos de contagio, lo cual indicaría que existe un rebrote de la enfermedad en los países que levantaron la cuarentena a las pocas semanas.

4. Emergencia Nacional y gestión de la pandemia en el Perú⁷

En el Perú, al contabilizar los 11 primeros casos, se tomaron medidas restrictivas que incluían la no aglomeración de personas y la suspensión de las clases presenciales en escuelas y universidades. Ante el incremento de los contagios las autoridades decidieron declarar el estado de emergencia nacional en el territorio peruano. Esta situación incluye el aislamiento social obligatorio para todos los residentes del país y es considerada como política “quédate en casa”, donde solo una persona de la familia debía salir para abastecerse de alimentos y medicinas. Días después de la declaratoria de emergencia, durante la primera temporada (del 16 al 31 de marzo), al constatarse que muchas personas aun transitaban por las calles, se optó por declarar inmovilidad obligatoria (toque de queda) a partir de las 20h hasta las 05h del día siguiente. Luego, se tomó la medida sanitaria de ampliar los días de distanciamiento del 1 al 12 de abril (segunda temporada). Sin embargo, al ver que aún seguían circulando personas por las calles del país, sin la debida acreditación laboral, se decidió ampliar la orden de toque de queda desde las 18h hasta las 05h del día siguiente, pero para los departamentos del norte del país, con mayor índice de detenciones durante el día y la noche, se decidió ampliar aún más el toque de queda, desde las 16h.

Adicionalmente a estas medidas, durante la segunda semana de confinamiento, las salidas de casa –siempre que fueran indispensables- tenían que respetar el género de las personas: lunes, miércoles y viernes sólo podían salir los varones. Los martes, jueves y sábados, solo podían salir las mujeres. Los domingos no salía nadie. Parece que esta última, era la más efectiva para prevenir los contagios. No obstante esta disposición fue derogada al terminar “la segunda temporada”, debido a que en los días de permiso para las mujeres, los centros de abasto de alimentos eran extremadamente concurridos. Esta situación reflejaría que en la mayoría de los ciudadanos peruanos aún persiste la idea que las cosas del hogar deben ser resultas por las mujeres y que el hombre se encarga de proveer con el dinero que recibe por el trabajo realizado, propio de una situación patriarcal, donde aún impera el machismo. La realidad ha golpeado

⁶ Información publicada por los diversos medios de comunicación nacional y extranjero.

⁷ Elaborado a partir de la información oficial del Estado peruano difundido en los diversos medios de comunicación, entrevistas, conferencias de prensa por actores calificados del Estado.

la cara a los peruanos quienes todavía tienen mucho por trabajar si se quiere que haya igualdad de género, igualdad en la vida social. Naturalmente, esta situación tiene que revisarse pero, estando en estado de emergencia sanitaria, no ha sido el momento más oportuno, aunque sí, hay que hacerlo. No obstante, según datos oficiales del Ministerio de Salud, son los varones los que, mayoritariamente, se ven afectados por la pandemia⁸. Todavía habría que hacer una investigación que explique esta situación. Dependiendo cómo se desarrollen o evolucionen los contagios, se dará fin a esta cuarentena, que tiene a las personas paralizadas y confinadas en espacios delimitados y que está poniendo a prueba la tolerancia de todos los peruanos. Situaciones similares se viven en el mundo. Asimismo, el Estado, está otorgando subsidios económicos a las familias más pobres, quienes han acudido a los bancos para cobrar los llamados “bonos”, pero al aglomerarse las personas, también se están contagiando.

Al cabo de 28 días de confinamiento, las autoridades decidieron ampliar la cuarentena hasta el 26 de abril (tercera temporada). Al coincidir con la celebración de la semana santa, se dieron aún mayores restricciones y se optó por declarar el jueves y el viernes santo la inmovilidad obligatoria para todos, con la idea de evitar que los contagios sigan en exponencial aumento. Algo se logró. Hasta la quincena de abril, habría una ligera tendencia a la baja en la curva de pérdidas de vidas, pero aún sigue en aumento el porcentaje de contagios. Entonces, se tuvo de ampliar el confinamiento hasta el 10 de mayo (cuarta temporada). A finales de abril, se superó los 25,700 casos de contagios y más de 700 pérdidas de vidas humanas. Después de 55 días de confinamiento, más de 60 mil contagiados y más de 1,700 fallecimientos, muestran que el problema aún crece y crece. Pero, la economía peruana y las familias menos favorecidas, ya no dan más, por eso están en las calles tratando de conseguir algo, tratando de trabajar y recibir algún ingreso económico.

Pero, las cifras oficiales y la realidad, demostraron que era necesario continuar en distanciamiento físico hasta el 24 de mayo (quinta temporada) y, después de 58 días de cuarentena, se tomó la más dura decisión, de ampliar el estado de emergencia y, como consecuencia, el confinamiento de las personas también se amplió hasta el 30 de junio (sexta temporada) con lo cual se cumplió con 107 días de encierro –que ya no es cuarentena–; sin embargo, los ciudadanos que viven de los ingresos del día, decidieron levantar las restricciones por voluntad propia, aún a costa de sus vidas, y salir a buscar algún ingreso. En consecuencia, la cuarentena en el Perú, no fue respetada por una gran parte de los ciudadanos, poniendo en peligro la salud de todos. A pesar de ello, teniendo en cuenta que la economía del país ya no resiste más, se decidió levantar la cuarentena, la idea de “sálvese quien pueda” toma mayor sentido.

Paralelamente a las decisiones, para garantizar el distanciamiento físico, el Estado peruano, debía garantizar el acceso a los servicios básicos para todos los ciudadanos; es decir, disponibilidad permanente de agua potable, medicinas, insumos de protección y alimentos para sobrellevar la cuarentena obligatoria. Así como también el acceso a toda la información posible. En eso sí se está trabajando. Desafortunadamente, el virus ha puesto en evidencia el abandono del sistema de salud público. Sí se desarrollan programas, proyectos de infraestructura, de difusión contra diversas enfermedades, pero la evidencia muestra que es insuficiente. “Quédate en casa”, “El Perú primero”, “Yo me quedo en casa”, “Me cuido, te cuido”, “Mi salud primero” y “No seas cómplice” han sido los lemas motivadores para que las personas se mantengan protegidos y seguros en casa.

Otro aspecto, que no es parte del presente trabajo, pero consideramos que es importante hacer un pequeña anotación, es que como respuesta a las medidas restrictivas en el país, muchos ciudadanos peruanos originarios de diversas regiones que migraron del campo a la ciudad, poco antes y después de los años 90, están volviendo (desplazados

⁸ En general: varones, 53% y mujeres, 47%, según el Ministerio de Salud del Perú.

forzosos) a sus diferentes regiones. Esta situación, ha generado una serie de problemas sociales y demandan ayuda del Estado. Sí, los han ayudado a volver, pero han tenido que esperar semanas, mientras se organizaba la atención en cuarentena para más de 200 mil personas. Este proceso merece un tratamiento especial, que no corresponde desarrollar en este momento.

5. La reorganización (digitalización) de la vida social

Desde el inicio de la cuarentena, muchos trabajadores se conectaron vía las redes sociales. El uso de la tecnología se ha convertido en el aliado perfecto en tiempos de pandemia. Además de las cuestiones laborales resueltas de manera remota, se ha hecho más visible la digitalización de la vida social, que supone que la dinámica social transforma la manera de mirarnos, de trabajar, de comunicarnos, de realizar las compras, de pagar las cuentas pendientes, de usar las herramientas tecnológicas, de enseñar, de aprender, de celebrar, de estar juntos, etc.

Indudablemente, el virus, también ha puesto en evidencia la necesidad de usar las herramientas tecnológicas que merece especial atención, toda vez que ha generado nuevas formas de convivencia que supone repensar la forma de comportamiento social, como señala el sociólogo peruano Guillermo Nugent en una entrevista (2020), “repensar la vida social”. Todo ha cambiado y debe ser para mejor. Las herramientas tecnológicas deben ser usadas para acercar a las personas y, de forma amigable, ayudar a comunicarnos mejor.

El sociólogo español Manuel Castells utiliza el término la era de la información, para dar cuenta que estamos en un proceso irreversible, en el que, por medio de la sociedad red, podemos informarnos y estar cerca de los otros aunque físicamente estemos alejados (virtualidad real). Hoy podemos hablar de la conectividad. El científico indio Parag Khanna, considerado como un geoestratega, plantea el concepto de *conectografía*⁹, para dar cuenta de cómo a través de la conectividad física y digital avanzamos hacia un mundo en el que las personas podrán superar las fronteras geográficas. En la conversación con un periodista español (2017)¹⁰ señaló que “conectividad no es la soberanía, se ha convertido en el principio rector de la especie humana”; es decir, que la conectividad genera varias formas de organización de las personas, en las que tenemos que tener en cuenta la idea de las fronteras entre países, que unen pero también dividen a las ciudades. En general, la idea que plantea gira en torno a que las megaciudades se están consolidando en 50 grupos y que tienen como espacio tiempo de afianzamiento hasta el año 2030 que es cuando el mapa será más expresivo. Por eso, la conectividad es clave para entender y actuar hoy.

Entre otras cosas, Khanna, plantea que la conexión vía Internet crea nuevas identidades que se pueden mapear. Crea “comunidades en la nube”, digitalización, que sí se puede mapear. Internet está “unificando el mundo”, es más horizontal y tiende a la igualdad. Toda persona que cuenta con un dispositivo electrónico con la debida conexión a internet, puede interactuar con otros sin distinción alguna, desde y hacia cualquier destino. En estos tiempos, todavía hay personas que no pueden contar con el equipo básico necesario ni con acceso a Internet; en estos casos todavía hay que elaborar una estrategia para que todos tengan y accedan a lo necesario.

Las ciudades, son muy atractivas para la población que reside en lugares distantes por su modernidad y por las posibilidades mayores de desarrollarse a nivel académico y laboral, entonces, en términos de Khanna, “las ciudades crecen en megalópolis”. Es en estas grandes ciudades donde se aprecia que las personas necesitan conectarse, ya sea

9 Ver, Conectografía. Mapear el futuro de la civilización mundial de Parag Khanna, donde acuña el término conectografía. Khanna, nació en Kampur, India, en el año 1977 y es un reconocido politólogo, nacionalizado estadounidense, con especialidad en relaciones internacionales. Reconocido en el mundo por su obra Conectografía, que llegó a ser Bets Sellers. Es un líder del Foro Social Mundial.

10 Conversación de Iñaki Gabilondo con Parag Khanna, realizada en Singapur, 2017.

por cuestiones familiares, amicales o laborales. Se crea, entonces, un nuevo mundo, lo que el autor llama “mundo competitivo”, en el cual se lucha por el comercio, se vende y se compra siempre y las personas son las encargadas de hacer ese trabajo. Si bien los ciudadanos se encuentran en permanente condición de vendedor y comprador, es la competencia por comprar y vender desde y hacia afuera, para ello es fundamental la conectividad. Según Khanna, la competitividad va de la mano con el comercio mundial. ¿Quiénes se encargan –mayoritariamente- de realizar esta labor?: los migrantes internacionales. Más adelante analizamos esta situación.

Por otro lado, Khanna (2017), plantea la idea de *soberanía*; sostiene que el mapa político es el mapa de la soberanía. Por eso resalta el concepto de fronteras, en la medida que estas tendrían que formularse en el sentido de tendencias. La tendencia es la construcción, es la conectividad y, eso pasa por la vinculación de todos los países, por ejemplo, a través de las conexiones aéreas. Al año 2018, se realizaron 120.000 vuelos internacionales diarios¹¹, que grafican las rutas que se conectan de un punto con otro punto. Dice Khanna, “...sin la conectividad estaríamos aislados de todo”.

Los desplazamientos masivos de la población mundial han ocasionado que esta se aglomere, que se concentre en determinados espacios y esto ocasiona que el planeta sufra. La mayor evidencia de esta situación es el cambio climático, cuyos efectos como la deforestación, incendios forestales, sequías, tormentas, aluviones, ciclones, falta de lluvias, temperaturas muy altas o muy bajas de lugares no habituales, sismos de pequeña y, especialmente, de gran intensidad, pandemias, etc., solo son reacciones ambientales, llamadas de atención a la población sobre su comportamiento. Sin duda, la sobrepoblación, en algunos lugares más que en otros, es donde la precariedad es más evidente. Países de territorios grandes, pero que tienen menor población como Canadá y Rusia, tienen mejores y mayores condiciones para hacer frente a las dificultades que se presenten. No obstante, frente a la pandemia estos países se han visto fuertemente golpeados, como otros.

Las infinitas maneras de comunicarnos –literalmente con todos- responden a las comunicaciones en línea. Las reuniones virtuales, hoy, son necesarias. El uso de plataformas digitales acercan a las personas: reuniones de trabajo, juntas de familiares que están en la misma ciudad o que están alejados (otros distritos, ciudades o países), encuentro de amistades, celebraciones de familiares o amistades, celebraciones eucarísticas, enseñanza escolar y universitaria, videoconferencias, graduaciones, sustentaciones o defensas de trabajos de investigación (tesis), resoluciones –sentencias judiciales, otorgamiento de libertades condicionales o arrestos domiciliarios para la población encarcelada que por salud necesiten estar en otros lugares-, habilitación de mesas de partes para trámites (vía correo electrónico), etc. Herramientas como *Zoom, Google Meet, Microsoft Teams, Webex Meeting, video llamadas por WhatsApp o Facebook*, entre otras, y fijar horarios comunes de encuentros, se han convertido en modos amigables de comunicación, pero sobre todo de vernos. A estas herramientas, y otras, son a las que se refiere Ignacio Ramonet (2020) y señala que son parte de este “capitalismo digital”. Se puede decir que, las video llamadas ahora se han convertido en una forma de influir de manera remota en otras personas –también de controlarlas- y que la forma de capitalismo salvaje al que aludimos antes, ahora es también digital.

La forma de vernos, de mirarnos merece unas líneas aparte, a propósito de la cuarentena y los días adicionales de confinamiento –en el caso del Perú-, las personas están en casa, con indumentaria relajada (ropa de casa) y, por lo general, se presenta a la reunión convocada por otra persona o por ella misma, tal cual está. Naturalmente, que las otras personas no se fijan tanto en la forma en la que se presenta la otra persona (look de cuarentena), no obstante, se cuida muchísimo de tener una buena

¹¹ Según el Informe “Aviation Benefits Beyond Borders”, en promedio, al año, se estarían realizado más de 100 mil vuelos internacionales diarios.

imagen –especialmente de la cintura para arriba-. Luego, lo que se ve es básicamente el rostro y son los gestos faciales lo que todos ven. También es importante considerar el tono de la voz al activar el micrófono y vocalización de las palabras de una manera adecuada, además del cuidado de lo que se dice cerca del micrófono (si no se quiere que todos los que se reúnen en la sala, se enteren, muchas veces, de temas íntimos de la familia).

En el caso del uso de las mascarillas o tapabocas para salir a las calles -como medida de protección obligatoria- tiene un efecto en la vista. Los ojos se han convertido en el órgano clave de la comunicación con las otras personas. Estaríamos hablando de la recuperación de la forma de mirarnos. Tomando en cuenta el dicho “la mirada es el espejo del alma”, todo se podría resumir en la expresión de la vista, pero en una mirada transparente, sincera. Podemos decir que, la forma de comunicación cara a cara, ahora (en tiempos de pandemia), es ojos a ojos. En consecuencia, habría que pensar en el significado de la mirada: *repensar la mirada*. Si a esta acción, le añadimos que las personas que usan el transporte público para trasladarse de un lugar a otro y es difícil mantener la distancia, deben usar también los protectores faciales (acrílico o plástico transparente) para evitar que las personas se toquen los ojos, además de llevar correctamente la mascarilla (cubrebocas y nariz), lo cual significa que el contacto físico y la comunicación cercana de los cuerpos tienen otra barrera.

En el caso de los países más avanzados tecnológicamente, el uso de la tecnología como instrumento de vigilancia digital frente a la pandemia, existen muchísimas ideas a favor y, sobretodo, en contra del control que harían los aparatos estatales. La idea es que del uso del dispositivo electrónico móvil (teléfonos celulares), cada ciudadano puede acceder a un aplicativo del Estado para que sea controlado -de manera voluntaria por la pandemia, por ahora- por medio de la toma de la temperatura; de presentar fiebre alta y otros síntomas, las personas están obligadas a permanecer aisladas, de lo contrario son multadas con cifras de dinero altísimas -que pueden llegar a miles de dólares-. Una vez que, a través del aplicativo web se identifican a personas positivas para el Covid-19, también se identifican a todos los contactos con los cuales la persona ha tenido vinculación en los días anteriores, y estos también, son obligados a permanecer confinados. Esta sería la estrategia que habrían tomado países como Corea del Sur, que a través del uso de la tecnología y el ejercicio de una gran disciplina ciudadana, ha logrado -casi- vencer al virus. Señala Ramonet (2020), que esta medida de video protección estaría siendo imitada por Alemania, Reino Unido, Francia y España. Las personas, en esta era digital, comparten todo lo que hacen, por eso herramientas como Google y Facebook concentran abundante información con la que se podría trabajar, como la geolocalización a la cual se acude para decirle “a todos” dónde estamos. Se haría, como señala Ramonet, una vigilancia intrusiva masiva. También señala que, este virus es la primera enfermedad global contra la que se lucha digitalmente, lo cual genera una intrusión a la privacidad. Incluso, plantea el autor, se estaría hablando de la *cibervigilancia* y del *biocontrol*. El uso de ambos conceptos todavía habría que debatir.

6. Efectos del aislamiento social obligatorio en la población inmigrante nacida en el extranjero que residen en el Perú

La población migrante en el mundo es, según a la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), al año 2019, un total de 258 millones de personas, de ellos, 25,4 millones tienen la calidad migratoria de refugiados. Esta cifra enorme de población que se encuentra en movimiento enfrenta una serie de dificultades, propias del desplazamiento, especialmente en las ciudades de destino donde desea insertarse.

En el marco de la pandemia, los efectos del aislamiento social obligatorio ocasionado por el SARS-CoV-2, impactan de manera preocupante a todos, pero, especialmente,

a las poblaciones vulnerables, como son los migrantes: las niñas, niños y adolescentes hijos de padres migrantes, discapacitados, adultos mayores, personas con alguna enfermedad pre existente, etc.). Esta situación merece especial atención, toda vez que, según la OMS, el virus ataca a la población vulnerable. Se debe considerar a la población sin antecedentes médicos que ha sido víctima del Covid-19, en realidad, según los especialistas, sí habrían tenido alguna condición que los hacía vulnerables –aunque no lo hayan sabido desde antes de los acontecimientos, y se contagiaron, en muchos casos, no lograron sobrevivir. También hay que considerar a las personas sanas que estaban en permanente exposición al virus, que no respetaron la cuarentena por la necesidad de “salir” a trabajar y conseguir ingresos económicos y que, después se contagiaron y muchos de ellos dejaron de existir.

En términos de Boaventura de Sousa Santos (2020), la cuarentena es difícil, especialmente para los grupos de vulnerabilidad, a quienes él llama, grupos de sur, pero no en el sentido del espacio geográfico, sino que el Covid-19 designa espacio-tiempo, político, social y cultural. La cuarentena supone una “regla de confinamiento” que es global, dice. Efectivamente, la idea de aislamiento físico, tiene que ver con que los ciudadanos del mundo están confinados en un espacio limitado, que incluso (en el caso que compartan la vivienda con una familia extensa u otras familias), los espacios aún son más reducidos. En esos espacios, en el caso de la población extranjera, que son muy reducidos han tenido y, aún tienen, que seguir confinados (los que pueden, los menores de 14 o mayores de 65 años de edad, y los que están enfermos).

La historia da cuenta que el trabajo de los extranjeros dinamizan las economías de las ciudades de destino migratorio, por tanto habría que considerar –en términos de Khanna- “incluir a la gente móvil” que es la que decidió asentarse en determinado lugar. No obstante, la masiva población migrante en el mundo, especialmente aquella que decidió llegar a las ciudades consideradas como grandes centros económicos, en las cuales sus autoridades implementan –desde hace algunos años- una serie de restricciones legales a esta población: la ilegalidad, la migración selectiva (cualificada o calificada), tarjeta azul, calidad migratoria, etc. Esta situación se complica aún más, en el caso de los migrantes extranjeros que han constituido familias con personas del lugar (autóctonos), entonces para ellos, dice Kanna, “ya es muy tarde” debido a las altas tasas de nacimientos que son resultado de las mezclas de personas de diversas nacionalidades. Habría que considerar la interculturalidad como un valor, entendida esta como la capacidad de reconocer en el otro su valor como persona, del respeto mutuo, de igualdad social.

En el caso de la población extranjera residente en el territorio peruano, hoy estarían asentados en los diferentes departamentos más de 862 mil ciudadanos venezolanos¹² y otros doscientos mil ciudadanos extranjeros originarios de diversos países. Esta cifra enorme habría que considerarla en tiempos de pandemia, toda vez que se ayudó a población menos favorecida peruana con subsidios y alimentos durante el primer y segundo mes de confinamiento, pero que no se contempla la asignación a las familias inmigrantes. Sabemos que muchos de los extranjeros trabajan y perciben ingresos diariamente con lo cual se constituyen en una población a la que habría que atender –dentro de lo posible-, porque, legalmente, el Perú los ha dejado ingresar al territorio, muchos de ellos tienen condición de refugio, lo que significa que estas personas están protegidas por el Estado, tienen deberes y también tienen derechos. Sin embargo, el Estado peruano es pequeño y no puede ayudar a los extranjeros menos favorecidos, aunque esta situación de pandemia es absolutamente excepcional, habría que buscar la forma de atenderlos. Muchos de los extranjeros no tienen un trabajo formal y se encuentran en una situación precaria e incluso, en situación de extrema precariedad. En el caso de aquellos cuya salud se ve afectada por el Covid-19, no acuden a los servicios médicos, debido a que temen ser deportados, por encontrarse en condición

¹² Según información de R4v plataforma de coordinación para refugiados y migrantes de Venezuela. Ver: <http://r4v.info/es/situations/platform>

migratoria irregular. Esta situación se replica en casi todos los países que concentran a población migrante en condición irregular. Sin embargo, las autoridades peruanas que gestionan la inmigración, desde el inicio de la emergencia han señalado que para aquellos que tienen vencido el permiso de permanencia, serán regularizados en cuanto se concluya con la cuarentena y mientras tanto los documentos que posean tienen vigencia. El Gobierno peruano se ha pronunciado sobre esta situación y ha garantizado la atención para todos los ciudadanos sin excepción.

Considerando que la comunidad de inmigrantes venezolanos en el Perú es la de mayor proporción, se decidió conocer la situación familiar, laboral, académica, lugar de residencia, así como la percepción en tiempos de pandemia acerca del manejo político de la misma, y otras a modo de estudio complementario a la descripción y reflexión sobre los efectos del coronavirus en la población extranjera movilizada. Así, para el presente trabajo se han realizado entrevistas telefónicas (a profundidad) a cuatro personas de nacionalidad venezolana, cuyo análisis puede contribuir a conocer la situación de una parte significativa del total de la población inmigrante asentada en el Perú. Las características sociodemográficas se indican en la tabla N° 1. Luego se recogen los comentarios de las personas y se analizan sus respuestas.

Tabla N° 1. Matriz sociodemográfica de ciudadanos de nacionalidad venezolana entrevistados

Género	Edad	Profesión	Ocupación en Perú (antes y durante la pandemia)	Mes y año de migración	Distrito de residencia	Familiares con los que vive	Calidad migratoria
F	35	Químico farmacéutica.	Vendedora en buses. Entrega volantes. Prepara postres, envío por delivery.	Enero, 2018.	Surco. Habitación alquilada.	Esposo (36 años), hijos (12 y 3 años).	PTP
M	37	Turismo. Empresario.	Vendedor de electrodomésticos en una empresa retail. Sin trabajo por tres meses, pero ya está en actividad en la empresa.	Origen peruano, nacionalizado venezolano. Abril, 2017.	San Martín de Porras. Alquiler de mini departamento en San Diego.	Novia venezolana (35 años) Hijos (17 y 16 años), visita permanente.	DNI peruano
F	32	Administradora.	Peluquera, cocinera, limpia casas. Ayudante en casas. Prepara sándwiches en la puerta de la casa.	Marzo, 2018.	Comas. Alquiler de departamento.	Esposo (34 años), hijos (12 y 2 años). Hermano (35 años), cuñada (34 años) y 3 hijos pequeños.	PTP. Bebé de cuñada nacida en Lima, tiene DNI.
M	37	Comunicador. Empresario.	Anima eventos, entretenimiento. Sin trabajo por cuatro meses. Prepara páginas Web.	Origen peruano, nacionalizado venezolano. Marzo, 2018.	Rímac. Alojado en casa de familiares (habitación)	Padre (68)	DNI peruano

Fuente: elaboración propia, a partir de las entrevistas a profundidad realizadas durante los meses de abril y mayo, 2020.

El primer caso es el de Maju (35 años). Llegó con su esposo y niño pequeño, después de un año logró traer al hijo adolescente (menor llegó solo); sobre su situación comenta lo siguiente:

"...estamos estirando lo poco que tenemos para sobrevivir, como nosotros tenemos experiencia con los toques de queda, un día antes de la emergencia, salí a comprar lo indispensable, sobre todo para mis hijitos, justo me pagaron de dos días y con eso pues..."

"Nosotros trabajamos vendiendo golosinas en buses y, a veces, trabajamos en campañas cortas relacionado con ventas o con eventos, aliguito sale pues..., pero vivimos con el trabajo del día a día"

"Estamos en una situación de angustia debido a la extensión de los días de cuarentena."

"...lo bueno es que los niños ya tienen ocupación, desde abril, están conectados y presentar una serie de actividades....conseguí matrícula en una escuela pública incluso para el más"

pequeñito -que va a la cuna- y veo que los profesores son muy preocupados porque desde antes, ya se habían conectado, tienen bastantes actividades..."

Con respecto a las medidas políticas de lucha contra el coronavirus, comenta:

"Es impresionante lo que está pasando, el gobierno peruano lo está haciendo bien porque lo tiene bien controlado, en Venezuela, qué sería de nosotros". "Es evidente que hay problemas, pero la responsabilidad mayor es de nosotros mismos".

Del comentario de Maju, podemos destacar la lucha por el bienestar familiar y sobrellevar la situación de la cuarentena, aunque le preocupa, como a todos, la ampliación de los días de distanciamiento debido a que solo está abastecida de alimentos hasta esta semana. No obstante, se puede reconocer que, dentro de la adversidad, están satisfechos con el cierre de actividades en beneficio de todos, aunque las medidas de apoyo social no sean directamente para ellos. Valoran el hecho de la toma de medidas, a nivel gubernamental, *"aunque fuertes, es lo apropiado para hacerle frente a esta pandemia, de lo contrario, en Venezuela con todos los problemas adicionales que tiene, no podría paliar esta situación"*. Con la extensión de las semanas de cuarentena, al no conseguir ingresos porque no circula el transporte público, ella y su esposo, decidieron abrir un negocio al que han denominado "Famiglia Bombonería" y que hace servicio a domicilio; envía todo tipo de postres dulces y salados a las viviendas que estén en el distrito de Surco. El ingreso económico familiar se ha incrementado y el negocio se ha ido consolidando, según la entrevistada, tiene relativo éxito.

En el segundo caso, Ton, nacido en Lima, desde los 8 hasta los 35 años de edad vivió en Venezuela, comenta su situación:

"En Perú no me va bien, mejor estaba en Venezuela, bueno, cuando las cosas eran buenas"

"...viví seis meses en USA, la visa la tramité para toda la familia por medio de mi empresa de turismo, de viajes, pero no me gustó y decidí venir a Perú"

"Aquí monté mi empresa de turismo, la misma que tenía antes, pero la SUNAT y el pago de arbitrios se llevaba lo poco que tenía, por eso la cerré y ahora trabajo para una empresa grande, vendo electrodomésticos, me va bien en eso, la gente me compra, justo antes de la emergencia me pagaron las comisiones acumuladas y con eso estamos tranquilos, por un lado, pero preocupadísimo con todo lo que está pasando..."

"...pero, me quedé sin trabajo por tres meses, ahora ya hemos vuelto..."

"Vivo con mi novia venezolana, yo la traje, ella estudió Comercio Internacional, pero trabajaba de azafata en un restaurante, averiguó para revalidar su grado universitario, pero es muy costoso, no lo podemos pagar, ahora ella se quedó sin trabajo. Con ella vino toda su familia, a todos los ayudé yo... Ahora todos se han quedado sin trabajo porque trabajan en restaurantes, se han quedado en la nada". "Ahora son ambulantes, venden lo que sea".

"A mi ex esposa también la ayudé a venir, por mis hijos...estoy divorciado de ella hace 8 años, estudió Derecho pero, no terminó, está con mis hijos, antes, vivían conmigo, pero su mamá llegó el año pasado y están con ella, aunque vienen muy seguido, claro, ahora ninguno sale..."

"Nuestra intención es volver -en cuanto se pueda- a Venezuela, porque aquí -al principio- me trataban como venezolano, me decían que me regrese, pero yo tengo DNI peruano, mis hijos también por derecho de sangre, por eso nos hemos podido acomodar rápido e ingresar a la escuela sin problemas"

"...el trabajo que tengo es como peruano, estoy protegido a nivel laboral, he pagado el alquiler del departamento con el dinero de mi trabajo, pero me da pena ver los videos de desalojo de otros venezolanos, no tienen con qué pagar..."

“Mi hijo y yo sufrimos de los pulmones, estamos bajos de defensas, así que por eso ni salimos, al toque nos podemos contagiar”.

Con respecto a las medidas políticas de lucha contra el coronavirus, comenta:

“Las medidas tomadas por el Gobierno son excelentes, lo están haciendo bien. Incluso debió cerrar las fronteras antes, claro, es difícil tomar una decisión así. Pero, la gente no colabora, no entiende, yo sí..., entiendo, yo sé lo que es quedarse sin comida, pero tenemos que hacer caso a las órdenes que son en favor de nosotros mismos”.

La situación que comenta Ton es parcialmente diferente a los otros venezolanos, su origen peruano le ha permitido insertarse en la vida urbana de mejor manera, incluso a sus hijos y hasta las otras personas que pudo ayudar. No obstante, “el acento” al hablar le ha jugado en contra, al inicio, sintió el rechazo hacia los migrantes, pero reconoce que tener el DNI peruano lo ha favorecido. Sin embargo, la intención es que en el plazo de un año pueda retornar a Venezuela, no quiere seguir en Perú. En Venezuela, nunca lo trataron mal, ni le dijeron que se regrese a su país, esta situación deja notar un sentimiento de dolor que no esperaba que le tocara vivir. En medio de la pandemia, este proyecto se ha postergado, es incierta la fecha de solución.

En el tercer caso, Zully (32), llegó al Perú en marzo de año 2018, vive con su esposo, tiene 2 niños. Comparte la vivienda con la familia de su hermano (5 personas), sobre la situación de la cuarentena comenta (llorando):

“Estoy súper angustiada, triste, muy triste, no sé qué hacer en éstas circunstancias, lo entiendo, pero, no tenemos ingresos, ni un poquito, ayer vino el dueño de la casa, es buena persona, nos ha exonerado el pago del alquiler, pero nos dijo, tienen que pagar los servicios como agua y luz, tienen que prestarse, ... a quién le pido si todos estamos en la misma situación, bueno otros están peor, porque ya les advirtieron que los van a desalojar... tenemos que tener mucha paciencia y fortaleza”.

“Tengo poquitas cosas para estos días...nuestra mayor preocupación son los 5 niños que tenemos en casa, la menor de todos nació aquí, ella es la única con todos sus documentos en regla porque es peruana. Tiene todo. Después de la cuarentena, mi hermano y su familia van a tramitar el Carnet de Extranjería que les toca, pues, por la bebida...”

“... yo tenía algo ahorrado, en realidad eran 400 soles, con eso estamos pues...pero, ya se acabó, con lo último que compré el sábado, que me dejan salir pues... pero es increíble, encontré todo como si no pasara nada, había gran cantidad de mujeres en la calle –algunos hombres también–, me sorprendió la cantidad de mujeres por ahí, andando...”

Sobre las clases escolares de los niños: “Los tres niños en edad escolar se están conectando a ratos”, “...no tenemos televisor, ni radio, así que nos enteramos de las noticias cuando las suben a internet, eso lo podemos ver en nuestros celulares, porque eso sí, cuando conseguimos este lugar para vivir, dijimos, tenemos que comunicarnos permanentemente con nuestros familiares en Venezuela, especialmente con nuestros padres, para eso necesitamos internet y contratamos el servicio de movistar, si no fuera por eso no sabríamos nada de lo que pasa en el mundo. Afortunadamente, la vecina nos deja escuchar al presidente todos los días...”

“...como se ha extendido tanto la cuarentena, con mi cuñada salimos a la puerta de la casa y vendemos lo que preparamos, mi esposo y cuñado trabajan vendiendo cositas en el mercado...”

Mi esposo y hermano venden lo que sea, alcohol, mascarillas, protectores faciales, de todo con tal de tener alquilo de ingreso.

Sobre la decisión política de aislamiento social obligatorio, comenta:

“Estoy de acuerdo con las decisiones del gobierno, pero de qué vale todo el esfuerzo que hacemos la mayoría, si otros salen y se contagian, por eso creo que estas medidas son relativas, eso mientras la gente no entienda la gravedad del asunto, esta cosa no frena...”

Del comentario de Zully podemos señalar además que, la situación de la gran familia reunida es muy triste, las condiciones -casi- de hacinamiento en las que vive, pero les permite ser solidarios, la situación de inestabilidad es extrema. Los otros familiares se han quedado si nada, también. El esposo ayudaba en un taller de mecánica y ya lo despidieron. El hermano, es chofer de moto taxi en el mercado y ya no puede hacer servicios. La cuñada se encarga de cuidar en casa a todos los niños, por la tarde venden *sanguchitos* en la puerta de su casa -antes y después de la cuarentena-. Esta situación de precariedad se ha acentuado a partir de las políticas de lucha contra la expansión del Covid-19. Destacamos la importancia del acceso a internet, no tiene televisor, pero sí internet. Con ello se evidencia que con la conectividad se llega a suplir en abrazo del familiar a la distancia y que, en condiciones de distanciamiento social, acerca a las personas, en este caso, no de personas de un medio laboral, pero sí de los familiares que se quedaron en alguna ciudad de Venezuela. El miedo al desalojo es permanente, sin duda la población venezolana se encuentra en riesgo de ser desalojados de las viviendas que alquilan.

En el cuarto caso, Lui (37 años), viajó con sus padres a Venezuela a los 2 años de edad, él se siente venezolano. Este caso es una excepción, debido a que Lui es un empresario exitoso en Venezuela, en Estados Unidos y, relativamente, en Perú. Tiene vehículo propio, tiene tarjetas de débito y crédito, no tiene una familia directa que mantener, le envía dinero a su mamá que sigue en Venezuela, ayuda a sus familiares. Poco antes de la orden de aislamiento, acababa de regresar de USA con la intención de hacer maletas y establecerse allá, donde tiene más y mejor trabajo (según indicó). De conocer su situación (relativamente estable), nuestra entrevista parte de un enfoque diferente, de conocer cómo ve la situación de los venezolanos. Dijo:

“Yo soy venezolano, Venezuela es mi patria, nací aquí pero, me siento absolutamente venezolano...”

“Reconozco que mi situación es diferente, pero sufro igual, para empezar tengo tarjetas, todo mi dinero lo muevo con tarjetas, yo no voy a los mercaditos, tengo que ir a centros comerciales donde puedo pasar tarjetas”, “tengo ahorros... claro se están demorando en transferir...trabajo para una empresa grande y muy conocida...”

“Mi problema es mi carro, es la cochera, la señora que me alquila el espacio, me cobra S/200.00 mensuales, es poco pero no le puedo pagar, porque tengo que darle efectivo y no puedo quedarme con lo poco que tengo, le di la mitad y le dije que le compraba cosas y pagaba con tarjeta, la señora no quiere porque en su mercadito, ella paga menos...”

“Mi mamá se ha regresado a Venezuela, porque no le gusta estar en Perú, y honestamente, a mí tampoco, aquí estoy haciendo lo que hice antes... eso ya lo viví y no quiero volver a aquellos tiempos, por eso me voy a Estados Unidos donde antes viví, tengo familia, amigos, posibilidades de trabajo porque la gente tiene otra visión, ve la vida de una manera diferente; aquí, no están abiertos al cambio, no quieren pagar. Hago un trabajo súper profesional y la gente me pide rebajas como si estuvieran en el mercado, yo ya pasé por eso, ya no quiero vivir así”

“Mis hermanos venezolanos saben que me va mejor, por eso me buscan y buscan, los ayudo, pero no puedo tanto, además me muero de miedo que me contagien, yo no salgo de casa porque tengo miedo al contagio”

Sobre la situación del Perú en torno a la pandemia, dijo:

“Con respecto a las acciones del gobierno, me parece que al inicio, se hicieron bien las cosas, pero la gente no entiende. Después tenían que poner mano dura –claro sé que no es fácil-, pero ya era demasiado tarde, en este país la gente hace lo que le da la gana, no obedece, no es conciente que es por su propio bienestar...”

“...ahora la gente tiene que trabajar para vivir, aunque el riesgo es tremendo, muchos se contagian y muchos también mueren, es una pena”

Hemos considerado el caso de Lui debido a que es un migrante retornado al Perú, debido a las dificultades que enfrenta Venezuela. Para reinsertarse le ha servido de mucho la nacionalidad peruana, debido al trámite que debiera haber hecho, aunque se siente y, legalmente, también es venezolano. De la entrevista podemos señalar, que quiere mucho al Perú, pero en condiciones de inestabilidad, prefiere migrar y establecerse en Estados Unidos. Considera que “...los peruanos tienen mucho que aprender, a ser más solidarios y no discriminar a la personas”. Lui es un empresario que quiere ganancias y en el Perú se “siente corto”, es un empresario con cierto éxito que ve las cosas de una manera diferente, aunque entiende la realidad, entiende la necesidad de protegerse.

En tiempos de pandemia, algunos cientos de ciudadanos venezolanos, que se quedaron en una situación de extrema precariedad, han decidido retornar a sus lugares de origen y se han acogido al “Plan Vuelve a la Patria” que promueve el Gobierno de Venezuela. Migrantes asentados en Chile, Perú y Colombia han iniciado el camino de retorno a casa. El Gobierno dispuso refugios temporales llamados oficialmente como “puntos de alojamiento social integral”, en los cuales, los retornados deben cumplir la cuarentena antes de dirigirse a sus lugares de residencia. Sin embargo, las condiciones de acogida para los retornantes no han sido bien recibidas por aquellos venezolanos que se quedaron, a pesar de las circunstancias y han surgido en ellos el sentimiento de rechazo hacia sus propios compatriotas. Incluso, algunos consideran que existe un plan para contaminar a Venezuela, califican a los emigrantes de “fascistas, golpistas o traidores” por no quedarse a luchar. Esta situación no permite lograr la estabilización de los migrantes que vuelven a su país.

°Entonces, para una parte de ellos, es evidente que, el desplazamiento (voluntario o forzoso) y las estrategias para insertarse en las ciudades de destino, no han resultado, y que, en tiempos de pandemia, sus condiciones de vida se han precarizado al extremo, convirtiéndolos, efectivamente, en población vulnerable.

A manera de conclusiones

Los efectos del SARS CoV-2 son devastadores para la población mundial ha puesto en evidencia que la política económica que siguen casi todos los países no sirve para contrarrestar los casos de enfermedad ocasionada por un feroz virus. El mundo se paralizó para protegerse, con miedo, se ha visto por televisión e internet cómo las economías fuertes han tambaleado y otras economías se han debilitado, ocasionando pánico en el mercado financiero, por eso, muchos enfrentan la pérdida de su puesto laboral y ya no pueden generar ingresos económicos para sostener a sus familias. A esta situación, se le agrega otro problema de gran impacto, el tener que acudir a los centros de salud por haber contraído la enfermedad, especialmente aquellos que habitan los países menos desarrollados. Concurrir a la sanidad pública es considerado como riesgoso, no se sabe si se saldrá con vida; ingresar a un hospital donde las condiciones sanitarias no serían las mejores debido a que no cuentan con equipos e insumos adecuados, ni con personal suficiente por encontrarse con tantas personas enfermas a la vez es considerado como muy peligroso. Un virus ha puesto en jaque a todas las sanidades públicas de los países, a las cuales se ha podido ver y escuchar, en vivo y en directo, vía internet, su colapso.

En el caso de la emergencia nacional en el Perú, se tomó como medida extrema el aislamiento social obligatorio –a partir del 16 de marzo de 2020–, el cual ha tenido 6 etapas. Las primeras cinco, fueron renovadas cada quince días. La sexta fue la más larga (30 días); sin embargo, la población no resistió el largo confinamiento y levantó la cuarentena mucho antes (decisión individual). En realidad sólo se respetó durante las horas y días de inmovilización (domingos, horas de las noches y las madrugadas), durante el día -en el que solo podía salir una persona por familia para abastecerse de alimentos y medicinas-, muchos salieron de sus casas (varias personas de la misma familia), no por la desobediencia a la orden sino porque no tenían cómo generar ingresos día a día para alimentar a los suyos. Esto indicaría que la situación económica es muy mala para un sector importante de los ciudadanos que residen en el Perú. Además, muchos de los que migraron a Lima durante las décadas de los años 80 y 90, decidieron retornar a sus pueblos de origen (caminando) al haber perdido su trabajo y al haber sido desalojados de las viviendas que habitaban. Esta situación, agravó más la emergencia sanitaria, había que ayudar también a los llamados caminantes. Algunos pudieron volver con la ayuda de las autoridades regionales, fueron reubicados en hoteles o en otros ambientes y los enfermos fueron separados para ser llevados a la villa donde podían cumplir la cuarentena sin seguir contagiando. Al cabo de 130 días, finalizada oficialmente la “cuarentena” al abrirse los terminales terrestres y el aeropuerto para viajes nacionales, otra situación complicada se vive. Siguen retornando a los pueblos de origen porque en Lima ya no tienen trabajo y saben que en sus pueblos cuentan con la solidaridad de familiares y vecinos y, tienen alimentos que les provee la chacra (se prestan tierras para cultivar) a la que tienen acceso por realizar trabajos comunitarios. Todos se ayudan. Por eso vuelven. Es el desplazamiento forzoso de la ciudad al campo, de la urbe al espacio rural. Se puede estudiar el problema como una migración inversa.

Al mes de octubre de 2020, la pandemia en el Perú está siendo controlada, los porcentajes de contagios y fallecimientos al día están en bajada, pero el rebote del virus en los países europeos ha puesto en alerta nuevamente por el temor al recontagio y al contagio de las personas que se han cuidado más durante los siete meses de la emergencia sanitaria.

La situación de pandemia ha dado lugar a la reorganización de la vida social, que hoy se convierte en la digitalización de absolutamente todo. El trabajo remoto (24 horas por 7 días), las clases escolares, de institutos y de universidades han pasado de ser presenciales a ser no presenciales / virtuales (a distancia o remotas). Con lo cual, ha generalizado la vida digital, ha obligado la enseñanza y aprendizaje en línea. El proceso de enseñanza-aprendizaje tiene otra forma de entregar y de recibir conocimientos, de interactuar con los estudiantes, de verlos, y ahora, de reconocer las voces cuando se activa el micrófono de la computadora. También se ha digitalizado la forma de comprar, de adquirir los productos para preparar los alimentos y comprar lo necesario para la limpieza y estar protegidos. Debido a esta situación extrema, muchas empresas que venden productos para alimentarse, para el cuidado personal y para la limpieza de las casas ofrecen sus servicios cuyo pago es vía internet. Nunca antes, los aplicativos por internet han tenido tanto valor, están ayudando a las personas -que lo tienen- a resolver problemas sin tener que salir de casa.

El efecto del aislamiento social obligatorio en la población inmigrante (extranjera) asentada en todo el país tiene un impacto muy fuerte, especialmente en los ciudadanos venezolanos que residen en el Perú. Pensar en los efectos de la política restrictiva contra el Covid-19 en las comunidades migrantes, es sin lugar a dudas, pensar en los ciudadanos vulnerables, quienes además, han quedado en el limbo, desprotegidos. Según datos oficiales, la Embajada de Venezuela en el Perú estima que el 80% de venezolanos se encuentra en estado de vulnerabilidad. No tienen alimentos, no tienen dinero para abastecerse, ni para comprar medicinas, ya no tienen trabajo (el que tenían

era temporal, sin contrato). A pesar de todo, dicen: “aquí estamos mejor”. La población migrante se encuentra en permanente riesgo de desalojo de las viviendas que alquilan y de contagio, sin atención médica porque no tienen su documentación al día o su permiso de permanencia está vencido y, en consecuencia, no atienden su salud en los centros hospitalarios y, en el caso de los que se encuentran en situación irregular, temen ser arrestados al acudir a la asistencia médica. No obstante, se sabe que el gobierno ha dispuesto la atención para todos, pero ellos siguen con temor. Sabemos que están haciendo gestiones a nivel gubernamental para ayudar a esta población, pero toma algún tiempo poner en marcha esos programas. Muchos migrantes han tenido que diversificar su trabajo, se están reinventando –como todos los que ya no pueden trabajar en lo que hacían antes de la pandemia- y están haciendo trabajos como la preparación de alimentos, cuya entrega es en el domicilio. Otros están aceptando trabajos para los que la fase 3 (reactivación parcial de las actividades en restaurantes) les permite, cuya entrega también es por delivery, pero mediante una empresa de entrega motorizada. Muchísimos se encargan de su familia; es decir, del cónyuge y menores hijos, con lo cual sus responsabilidades son mayores y esta situación solo la pueden atender asegurando un ingreso mensual de dinero que reciben por el trabajo realizado. En el caso de otros inmigrantes necesitan enviar dinero a sus familiares que se quedaron en Venezuela.

En general, el Covid-19 ha puesto en evidencia lo frágiles que somos las personas y que es necesario pensar en el “otro”, en que la solidaridad es lo único que podría salvar las vidas de las personas. Nos queda la esperanza de que todo va a cambiar y será mejor. Ser optimistas, aunque en términos de Pepe Mujica (ex presidente de Uruguay), dice que *un pesimista es el optimista informado*. Lo que verdaderamente debería importar es la preservación de la vida. Entonces, el virus ha puesto en evidencia muchas de las cosas o acciones (que ya se sabían no estaban bien), a un costo demasiado alto. Las pérdidas de vidas humanas, de la manera brutal, ha golpeado a casi todas las familias del mundo. ¿Tenemos que esperar otra ola de virus para actuar correctamente y que los tomadores de decisiones prevean atender a la salud para, por sobre todas las cosas, cuidar la vida de las personas sin distinguir a nadie por su condición o situación migratoria?

Referencias bibliográficas

- Air Transport Action Group - ATAG, (2018), Informe Aviation Benefits Beyond Borders. Disponible en: <https://url2.cl/vnVBR>
- Boaventura de Sousa Santos (2020), “Al sur de la cuarentena”, En: *La cruel pedagogía del virus*, Clacso, Buenos Aires.
- Capobianco, Alexis, (2020), “Reflexiones sobre la vida, la razón y la crisis del capitalismo en tiempo de coronavirus”. Disponible en: <https://url2.cl/buAbQ>
- Chomsky, Noan (2020), Pensamiento coronavirus (serie especial), en: Agencia de Noticias EFE, Edición España. Nueva York, 21 de abril. Entrevista disponible en: <https://n9.cl/tla4>
- Moreno-Sánchez, Francisco y otros (2018), “Las grandes epidemias que cambiaron al mundo”, En: *Revista Anales Médicos*, Vol. 63, Núm. 2, México, pp. 151 – 156.
- Mujica, José (2020), Podemos, entrevista, 30 de marzo. Disponible en: <https://n9.cl/3phh7>
- Lorenz, Edward Norton (1995), *La esencia del caos: un campo de conocimiento que se ha convertido en parte importante del mundo que nos rodea*, Debate, Madrid.
- OIM, (2018), Presencia de inmigrantes en situación de vulnerabilidad en el Perú. Lima, recuperado de: <https://url2.cl/Aq2pc>
- Parag, Khanna, (2017), *Conectografía. Mapear el futuro de la civilización mundial*, Ediciones Paidós, España.
- Prigogine, Ilya (2001), *El fin de las certidumbres*, Taurus, segunda edición, Madrid.

Ramonet, Ignacio (2020), "La pandemia y el sistema mundo", redactado el 25 de abril, La Habana, Cuba. En, La Jornada, México. Disponible en: <https://url2.cl/mXdRj>

Wallerstein, Immanuelle (2005), Análisis de sistemas-mundo. Una introducción. Siglo XXI, México. Disponible en: <https://url2.cl/dkPMK>